

SANDRA ACEVEDO ZAPATA*

SUJETO, TECNOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Resumen

En la sociedad se ha evidenciado la apropiación de los valores de la racionalidad instrumental y de la economía capitalista en la vida cotidiana a través del uso de las tecnologías, lo cual ha afectado al sujeto que se caracteriza por su disposición al consumo que potencia su descorporeización. La alternativa para esta situación es la humanización del hombre, posible a través de la educación con procesos de concienciación que puedan hacer al hombre capaz de biografiarse, existenciarse e historizarse potenciando su experiencia intersubjetiva.

Palabras clave: *Sujeto, tecnología, educación, humanización, consumo, concienciación.*

SUBJECT, TECHNOLOGY AND EDUCATION

Abstract

In the society people have evidenced the values of the instrumental rationality and the capitalist economy of the daily life through the use of technologies, which has affected the subject who is characterized by his disposition to the consume which potencialized its discorporization. The alternative for this situation is the humanization of the man that it's possible whit processes of concienciacion that can make the his own biography, existence and history giving him the power to his own intersubjetivite experience.

Key words: *Subject, technology, education, humanization, consume, concienciation.*

Este escrito muestra la posibilidad de proponer alternativas frente a las miradas que se han impuesto en la sociedad y la vida cotidiana que reflejan una apropiación de nuevos valores como los de la racionalidad instrumental, la modernidad, el consumo de artefactos tecnológicos y la economía capitalista; la principal alternativa para poder hacer

resistencia y transformar esta situación cada vez más generalizada, es la humanización del hombre, posibilitando que éste logre hacerse sujeto de su palabra.

Para el proyecto de la modernidad las nuevas tecnologías unidas a la propuesta económica liberal iban a favorecer la comunicación, el proceso de democra-

tización de la vida política, con promesas de progreso, seguridad, libertad de expresión, libre mercado e igualdad de oportunidades y de participación. Años después la experiencia en el mundo entero y especialmente en Latinoamérica demostró que aunado a la decadencia del sueño de progreso se generó el aumento de las desigualdades y nuevas

* Magister en Educación. Profesora de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. sacevedo@pedagogica.edu.co

Texto original recibido: 28-07-08 y aprobado: 15-09-08

formas de exclusión, que las tecnologías y el proyecto capitalista de la modernidad en vez de cumplir con los beneficios que prometían contribuyeron a la deshumanización del hombre, lo cual se refleja en el aislamiento y las prácticas de consumo que se convirtieron en la principal vía para la satisfacción de necesidades individuales.



Prácticas de consumo que han impuesto una "moral de esclavos" (BAUDRIILLARD, 1973) con adhesión a los valores de la posesión de los bienes materiales y culturales, moral asumida por las clases sin poder de decisión, las cuales tienen la ilusión de acceder y participar en el mercado en igualdad de condiciones, dichos valores de consumo se constituyen de ésta manera en el criterio fundamental de una discriminación nueva que imprime el carácter de esclavo al individuo consumista que se refleja en una disposición a la irresponsabilidad, al goce el cual se encuentra hoy más que nunca unido al consumo de los objetos tecnológicos.

El consumo de las tecnologías se ha diseminado y su uso ha terminado afectando la vida cotidiana, se puede tomar como referencia lo propuesto por Rheingold, (1993:145) "Las redes son la antesala de la descarnación total que tiene lugar en el ciberespacio, se trata de máquinas de comunicar que potencian la descorporeización que significan las

nociones centrales de la identidad, subjetividad, comunidad, pertenencia...", descorporeización¹ y nuevas formas de esclavitud que se han materializado en los discursos y las prácticas de consumo que circulan de manera cada vez más globalizante; teniendo en cuenta que los sujetos se constituyen a partir de los múltiples referentes culturales y comunicacionales con los que tiene contacto, el efecto deshumanizante se da no solo por la mediación de las tecnologías, sino por la mediatización del sujeto; las tecnologías de la comunicación no significan en sí mismas, su poder de mediatización se encuentra fundado en la experiencia corporal, así se da una colonización del mundo de la vida; Martín-Barbero (2007) lo ejemplifica diciendo: "hoy el cuerpo que es el espacio de la libertad se ha convertido en el espacio de la esclavitud".

La racionalidad instrumental ha logrado identificar la tecnología y la técnica con los artefactos, los indicadores y la productividad; la globalización ha homogenizado las prácticas del trabajo, las leyes del capitalismo se han impuesto en el mundo, la información y el conocimiento se volvieron un valor fundamental en el sistema capitalista; tanto se ha convertido el sujeto en el campo de la experiencia homogenizadora que a través de la mediatización corporal se ha instrumentalizado él también. Dicha mediatización logra que el hombre viva en un mundo cotidiano dominado por la economía, la eficiencia y la instrumentalidad. Vemos como el sujeto descor-

¹ Descorporeización es pérdida de la corporeidad, la cual Mèlich (1994:79) describe así: "La corporeidad surge del encuentro y su constitución es fundamental para establecer la distinción entre lo objetual, lo instrumental y la alteridad. El encuentro corpóreo no se reduce a un mero contacto físico sino que *en él* se trasciende lo meramente físico. Ser corpóreo (*leib-sein*) significa abrirse a toda una serie de dimensiones antropológicas y sociales. Significa Ser-sí-mismo, pero también Ser-tú, Ser-con y Ser-en-el-mundo. Pero no un Ser-en-el-mundo receptivo, pasivamente, sino básicamente activo, agente. Ser-con-el-mundo (*Mitderweltsein*)".

poreizado se ha olvidado del pasado, no tiene memoria ni referentes, vive en un permanente presente y por tanto no logra proponer alternativas de futuro, Zemelman (1995:63) lo plantea así:

"A este aspecto se ha señalado que la alienación resultante de la tecnología moderna y de la organización industrial del trabajo impide que, por lo menos partiendo de la situación de trabajo, se desarrolle esta conciencia. Ocurre lo mismo con la manipulación masiva propia de los medios de comunicación, todo lo cual obliga a reflexionar sobre cuál sería el plano de la sociedad donde se pueda conjugar objetivamente la condición del hombre histórico y del sujeto. Esto es, entre las condiciones estructurales que conforman la esencia social del individuo y su capacidad reactiva consciente; entre el ser integrante de una clase y su condición de protagonista o sujeto activador de aquella. Proceso que nos remite necesariamente a la función de estandarización cultural de la técnica, y, por lo mismo de la subjetividad individual, de manera que cada vez más esta deja de tener su capacidad reactiva singular".

La principal alternativa para poder hacer resistencia a la estandarización cultural y transformar esta situación homogenizante, es la humanización del hombre, posibilitando que él logre hacerse sujeto histórico y político a través de su palabra y su vida en sociedad, que construya futuro a través de la esperanza.

La sociedad y los actores que en ella participamos transformándola podemos proponernos de nuevo la vida en comunidad a través de la cooperación social (PIAGET, 1963) que reúne dos tipos de interacción, la que se da entre sujeto y objeto mediada por esa acción instrumental y la interacción entre sujetos mediada por la acción comunicativa.

La acción comunicativa permite que el sujeto establezca experiencias de relaciones intersubjetivas que le posibiliten una mayor densidad subjetiva, gracias a su experiencia vivida como experiencia corporal en el mundo de la vida, la cual se mediatiza a través de la palabra y los discursos que adquieren el sentido de la expresión.



Esta mediatización puede potenciarse como humanizadora a través de la tecnología con una acción educativa (MÉLICH, 1996) asumida como acción social y cultural, posibilitando la intersubjetividad y la expresión, podría ser el espacio que potencie la libertad del sujeto solo es necesario que educadores, diseñadores, políticos, comunicadores y la sociedad en general tenga una búsqueda común, la construcción y reconstrucción de la cultura afianzando las identidades, que posibilite la vivencia de la interculturalidad y la significación profunda de la relación del hombre con la naturaleza y con los otros hombres. A través de la acción educativa se puede potenciar la experiencia del mundo de la vida hallando el verdadero sentido de la tecnología, la estética del mundo de la vida humanizándonos más, dado que retomando a Heidegger (1994) el sentido de la técnica es la estética.

Dicha humanización es posible con una crítica al sonambulismo tecnológico, para ello Winner (1987:26) considera que es necesario "Construir circunstancias que aumenten las posibilidades de crecimiento de la libertad humana, la sociabilidad, inteligencia y el autogobierno, articulando política, tecnología y vida o sea que por medio de la tecnología construimos un mundo para convivir".

Convivir a través del diálogo y la palabra con las tecnologías en las que circulan signos que son la esencia de las significaciones que se han elaborado mediante diferentes expresiones. El lenguaje no solo es aquello con lo que se lucha, aparece como el ámbito de objetivación de la acción humana, su sentido no está en la acción sino en el lenguaje como materialización. Martín-Barbero (2007) nos plantea que en la medida en que hablamos vamos construyendo el sentido de nuestra propia subjetividad lo cual nos exterioriza, nos aliena. Podemos quedar atrapados en las imágenes que nosotros creamos. Los etnometodólogos empiezan a estudiar la vida cotidiana y descubren lo que es el lenguaje, que no se reduce al habla, toda la vida en sociedad es una puesta en escena, tan o más dicente que lo verbal. Se analiza el gesto como

lo objetivo de la acción en los lenguajes. Así Recuperamos la corporeidad, pues el cuerpo dice muchas cosas que no dicen las palabras.

Los lenguajes de las tecnologías y sus herramientas se convierten en uno de los caminos para apropiarse de sí mismo como sujeto histórico y cultural a través de la palabra, el lenguaje y la mediatización corporal como experiencia de libertad.

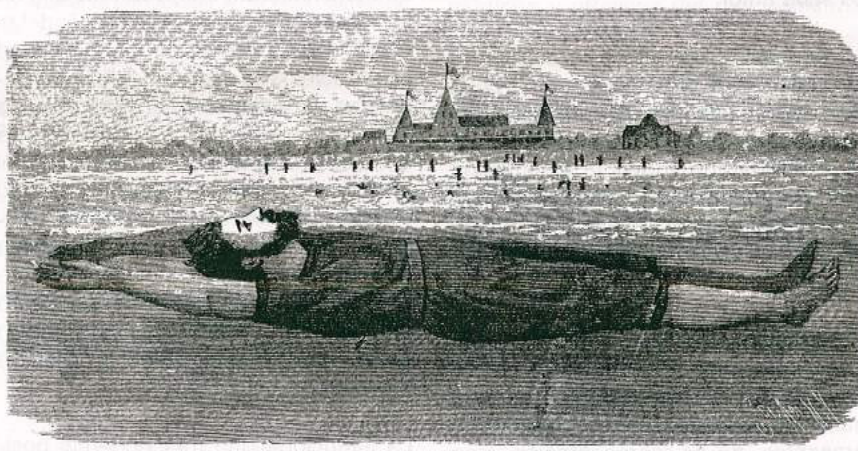
Solo es libre el hombre que dice su palabra, cuando justicia e igualdad encarnan la realidad de quien las pronuncia, se necesita por tanto, superar la conciencia superficial en la que se permanece y se perpetúa la existencia, por la diseminación de la alienación del lenguaje de la palabra vacía que hoy se impone. Se requiere de un proceso de concienciación, la cual ha propuesto Freire y ha sido retomada por Sanders (1968:13) definiéndola así:

"Significa un *despertar de la conciencia*, un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y de la sociedad; la capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y establecer otras comparaciones con otras situaciones y posibilidades; y una acción eficaz y transformadora. Psicológicamente el proceso encierra la conciencia de la dignidad de uno: *una praxis de libertad* si bien el estímulo del proceso de concienciación deriva de un diálogo interpersonal, a través del cual uno

descubre el sentido de lo humano al establecer una comunión a través del encuentros con otros seres humanos, una de las consecuencias casi inevitables de la participación política y formación de grupos de interés y presión."

El proceso de concienciación se da a través de la praxis de la libertad como sujeto histórico, para ello la educación debe darse a través del diálogo, del encuentro de los hombres con los hombres, donde en la palabra sean indisolubles la reflexión y la acción. Este hombre histórico requiere de una sociedad donde la educación haga posible la autorreflexión sobre su tiempo y su espacio que respete y posibilite en el hombre su vocación ontológica de ser sujeto. El hombre: es un ser de relaciones y no solo de contactos no solo está en el mundo sino con el mundo, hombre como ser que reconoce que es inacabado, finito, indigente; puede trascender porque existe en el comunicar. Comunicar es trascender, discernir, dialogar, participar como exclusividades del existir. En las relaciones que el hombre establece con el mundo existe por eso mismo una pluralidad en la propia singularidad.

Para Freire (1969) el sujeto se debe configurar responsablemente, esto solo se puede dar con la oportunidad de descubrirse, conquistarse y reflexionarse, como sujeto de su propio destino histórico, liberándose de la verdad del opresor que reside en la conciencia del oprimido, reconstruyendo el proceso



histórico en que y porque se constituye la conciencia humana, proceso en que la vida como biología pasa a ser vida como biografía, el educarse es aprender a escribir su vida, como autor y como testigo de su historia logra existenciarse e historizarse.

Describiendo su método Freire (1969) nos muestra que la decodificación es análisis y consecuente reconstitución de la situación vivida: reflejo, reflexión y apertura de las posibilidades concretas de pasar de la inmediatez de la experiencia, mediada por la objetivación que la hace lucida interiormente y en reflexión en sí misma y crítica anunciadora de nuevos proyectos existenciales. Al objetivar su mundo el sujeto se reencuentra en él, reencontrándose con los otros y en los otros, todos en un mundo común y de la coincidencia de las intenciones que los objetivan, surgen la comunicación, el dialogo y así se aprende en reciprocidad de conciencias. El sujeto toma conciencia de la palabra como significación que se constituye en su poder significativo, coinciden con intenciones de otros que significan el mismo mundo, éste mundo es lugar de encuentro consigo mismo y con los demás.

Al hombre como sujeto de todo proceso histórico de la cultura, del lenguaje y de la cultura letrada, dado que el hombre habla, escribe y como lo hace es expresión objetiva de su espíritu, por eso el discurso puede rehacer lo hecho en ese redescubrir, expresando juicios de su propia historia, se hace testigo de ella, se sabe autor.

La educación reproduce la estructura dinámica y el movimiento dialéctico del proceso histórico de producción del hombre, por esto en la educación esta la posibilidad de subvertir tal situación con la apuesta por la concienciación, por la existencia del hombre, formando en la crítica en la conciencia del hombre descrita por Fiori (1972:10).

"La conciencia es esa misteriosa y contradictoria capacidad que el hombre tiene de distanciarse de las cosas para hacerlas presentes, inmediatamente presentes, no es representación, sino una condición de presentación. Es un

comportarse del hombre frente al medio que lo envuelve transformándolo en mundo humano".

En la relación con el mundo se pueden ver dos posibilidades, la una se muestra como espectáculo y propone un proceso de adaptación del hombre al medio natural y de esa manera él se naturaliza respondiendo a estímulos, la otra posibilidad es enfrentar las cosas objetivándolas y las convierte en desafíos para ir mas allá del límite a través de la conciencia, la conciencia puede desprenderse del límite, liberarse y objetivar transustanciado el medio físico del mundo humano, la humanización no es adaptación, el hombre no se naturaliza, humaniza el mundo a través de la función epistémica del humanismo. Zemelman (2007:15) nos aclara en que consiste:

"Cuando hablamos de la función epistémica del humanismo nos referimos a una fuerza interior del sujeto que se opone a las circunstancias; al desenvolvimiento subjetivo frente a la historia como objetivación; al estar colocado como negación de los condicionamientos que modelan nuestras percepciones y modos de ser; al actuar y reaccionar en choque con las limitaciones. Lo que lleva a pensar en la vida como voluntad de liberación; en la conciencia como postura ante lo posible y resistencia a lo imposible; en el conocimiento como alerta ante el movimiento de los límites..."

La intencionalidad de la conciencia tiene una dimensión mayor que los horizontes que la circundan, traspasa más allá de las cosas que alcanza enfrentándolas como objetos. Por tanto, la objetividad de los objetos se convierte en la intencionalidad de la conciencia, y así alcanza en ellos lo objetivable. La conciencia es a la vez presentación y elaboración del mundo. Por tanto el objeto no es solo objeto sino también problema, obstáculo e interrogante; en la dialéctica constituyente de la conciencia en que esta se acaba de hacer en la medida en que hace al mundo, la interrogación es siempre provocación del proceso de totalización de la conciencia.

La intencionalidad trascendental posibilita la reflexividad de la conciencia, ya

que es la que le permite distanciarse del mundo para objetivarlo, distancia que a la vez es condición de la presencia. Al distanciarse del mundo objetivándolo se sorprende de su subjetividad, en esa relación mundo reflexión, subjetividad y objetividad se oponen implicándose dialécticamente. Tal relación demuestra lo constitutivo del mundo humano en la praxis.

En dicha praxis la conciencia del mundo y la conciencia de sí crecen juntas, el hombre se redescubre como sujeto instaurador de ese mundo de la experiencia. Por esto es tan profunda e inseparable la relación entre conquistarse, hacerse mas uno mismo y conquistar el mundo hacerlo mas humano. Al mundo común cada sujeto entra por diferentes caminos pero la convergencia de las intencionalidades es la condición de posibilidad de las divergencias de los que en el se comunican, así lo plantea Fiori (1972:13) "nos comunicamos en la oposición, única vía de encuentro para conciencias que se constituyen en la mundanidad y en la intersubjetividad".

La historicidad humana se vivencia y apropia en el dialogo en la intersubjetividad humana. El dialogo es entonces el movimiento constitutivo de la conciencia del mundo común en el comunicarse con los otros. Mientras mas se intersubjetiva mas densidad subjetiva gana el sujeto. El mundo humano es el de las conciencias





intersubjetivas es fruto de la colaboración de las conciencias que se mediatizan en la comunicación a través del autoreconocimiento y del reconocimiento del otro. En el aislamiento la conciencia se *nadifica* y en la intersubjetividad la conciencia se historiza, se humaniza.

La intersubjetividad hoy debe ser potenciada también por las tecnologías, que tienen su sentido en la comunicación, la cual depende de la densidad subjetiva del sujeto, densidad que éste ha ganado en las relaciones de significación que teje a lo largo de su historia. Por ello la alternativa frente al efecto de la tecnología en la vida del sujeto es la resistencia que se puede generar por medio de la educación.

La resistencia consiste en la apropiación de una propuesta de la pedagogía críti-

ca que tenga como propósito contribuir a la constitución de sujetos políticos, apostándole a una alfabetización crítica (McLAREN, 1994), la cual, es un complejo circuito de prácticas económicas, políticas e ideológicas que dan configuración a la vida cotidiana, para que esto se logre, es necesario atender a las características socio-históricas de los contextos de recepción de estas tecnologías de la comunicación y retomarlas con prácticas situadas; poniendo en relación la comprensión de las interacciones comunicativas con las características identitarias propias del contexto del sujeto como son la raza, clase, género, etc.

Se requiere examinar la manera como la apropiación de mensajes facilita la creación de comunidades virtuales de receptores, consumidores, que si se definen y construyen como grupos de resistencia,

intenten disolver el lazo existente entre los medios de producción, la recepción y las prácticas sociales que estos legitiman. Subvirtiendo la desimbolización a partir de prácticas de uso de las tecnologías que posibiliten nuevas alternativas en la comunicación, para la producción semiótica, simbólica y la codificación de la experiencia con el fin de enfrentar y resistir la fragmentación social.

Desde esta apuesta de la educación por la alfabetización crítica en un proceso de concienciación, el sujeto podrá incrementar la intencionalidad del propio trabajo simbólico y asumirse como productor cultural, a partir del reconocimiento de su experiencia vital y del ejercicio de sus derechos, con la defensa de estos y de la democracia a través de la tecnología, utilizándola como medio y no como fin.

BIBLIOGRAFÍA

BAUDRILLARD, Jean (1974). *Crítica a la economía política del signo*. México: Siglo XXI.

FIORI, Hernaní María (1972). "Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire". *Introducción a Pedagogía del Oprimido*. Montevideo: Siglo XXI.

FREIRE, Paulo (1969). *La educación como práctica de libertad*. México: Siglo XXI.

HEIDEGGER, Martín (1994). *La pregunta por la técnica*. Barcelona: Editorial Serbal.

HERRERÍAS, José Ángel (2005). *Educación para una cultura comunitaria. Por una identidad metamoderna*. Barcelona: Editorial NauLlibres.

MACLAREN, Peter. (1994), *Pedagogía crítica, resistencia cultural y producción del deseo*. Buenos Aires: Editorial Aique.

MARCUSE, Herbert (1968). *El hombre unidimensional*. México: Editorial Joaquín Mortiz.

MARTÍN-BARBERO, Jesús (2007). Conferencias dictadas entre el 19 de octubre y el 02 de noviembre de 2007 en el *Seminario educación y subjetividad* del Doctorado Interinstitucional en Educación. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

MÉLICH, Joan Carles (1996). *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona: Paidós.

MÉLICH, Joan Carles (1994). *Del extraño al cómplice, la educación en la vida cotidiana*. Barcelona: Editorial Anthropos.

MERLEAU-PONTY, Maurice (1945). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta Agostini.

PIAGET, Jean (1963). *Problemas de la psicología de la infancia*. Ginebra: Librería Druz.

PISCITELLI, Alejandro (2003). *Ciberculturas 2.0 La era de las máquinas inteligentes*. Barcelona: Paidós.

SANDERS, Thomas (1968). *The Paulo Freire Method*, Nueva York: American Universities Field Staff.

RHEINGOLD, Howard (1993). *Realidad virtual*. Barcelona: Gedisa.

WINNER, Langdon (1987). *La ballena y el reactor, una búsqueda de los límites en la era de la alta tecnología*. Barcelona: Gedisa.

ZEMELMAN, Hugo (1995). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: El Colegio de México.

ZEMELMAN, Hugo y LEON, Emma (1997). *Subjetividad, umbrales de pensamiento social*. México: Anthropos.

ZEMELMAN, Hugo (2007). *El ángel en la historia: determinaciones y autonomía de la conciencia humana*. Barcelona: Anthropos.

